



NOVENA A SAN CLAUDIO LA COLOMBIÈRE

DIA SÉPTIMO

EL APÓSTOL DE INGLATERRA

SALUDO

Nuestro Señor
Jesucristo sea
nuestra fuerza y
nuestra alegría,
posea todo su
corazón y sea su
único consuelo.

DESPEDIDA

Adiós.

Ruegue a Dios que
me haga la gracia de
morir enteramente a
mí mismo.

El Espíritu Santo llene
su corazón del más
puro amor de Dios.
La paz de Nuestro
Señor Jesús reine
siempre en su
corazón.

Todo suyo en la cruz
y en el Corazón de
Jesús.

Después de hacer la señal de la Cruz, consideremos al Santo que nos dirige el "Saludo".

CONOCIENDO A SAN CLAUDIO

Tras año y medio de permanencia en Paray, en 1676 el P. La Colombière salió hacia Londres, nombrado predicador de la Duquesa de York.

Era una misión sumamente delicada, dados los sucesos que sacudían a Inglaterra en este momento; antes de finales de octubre del mismo año, el Padre ocupaba ya el apartamento a él reservado en el palacio de St. James.

Además de predicar en la capilla y dedicarse a la dirección espiritual sin tregua, oral y escrita, Claudio pudo entregarse a la sólida instrucción religiosa de no pocas personas que habían abandonado la Iglesia Romana.

MÁXIMA DEL SANTO

No dude de que Dios le ha de dar por sí, o por ese confesor, todo lo que le sea necesario, ni de que nunca dejará perecer un alma que preferiría morir antes que desagradarle.

Es una gran injuria a su Señor, que soporta, conserva y colma de bienes a sus mayores enemigos; piense si querrá perder a los que no sueñan sino en servirle.

PRÁCTICA

"Es necesario ser paciente con buena fe, y dulce como Jesucristo hasta el fondo del alma.

Le recomiendo esta virtud sobre todas las cosas, es preciosa a los ojos de Dios.

Es dulce hablar de lo que se ama, pero más todavía con Jesucristo dentro de su corazón."

ACTO DE CONFIANZA

"Pues tú eres mi esperanza, Señor, mi confianza desde mi juventud"

(Salmo 71, 5).

ORACIÓN

Señor y Padre nuestro, tú que hablaste al corazón de tu fiel servidor, San Claudio de la Colombière, para que fuese testigo de la abundancia de tu amor; haz que los dones de tu gracia iluminen y consuelen a tu Iglesia, y por su intercesión te pido... .. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Consideremos, nuevamente, que San Claudio nos habla con su "DESPEDIDA".